

GEORGINA SABAT DE RIVERS¹
(20 de junio de 1924-7 de mayo de 2008)

POR

YOLANDA MARTÍNEZ-SAN MIGUEL
Universidad de Pennsylvania



Si la escritura de una mujer—se dice—es una proeza incluso en nuestra época, imaginemos lo que representa la de Sor Juana que no sólo es gran literata en su sociedad y en su época, sino que hace Homeros y Aquiles a otras mujeres de su mundo. (89)

Georgina Sabat de Rivers, *En busca de Sor Juana*

El 7 de mayo de 2008 falleció Georgina Sabat de Rivers, quien fue una intelectual ejemplar, una profesora muy dedicada a sus alumnos y al aula y una colega muy generosa. Su agudeza intelectual, así como tenacidad y consistencia en

la labor docente y de crítica cultural, le ganaron un lugar destacado en el mundo universitario latinoamericano y estadounidense.

Georgina Sabat de Rivers nació en Santiago de Cuba el 20 de junio de 1924. Realizó sus estudios primarios en Barcelona y sus estudios secundarios en Santiago de Cuba. Completó estudios graduados en francés en la Universidad de Oriente, y convalidó su grado con la obtención de un diploma de la Sorbonne, Université de Paris. Continuó estudios en Filosofía y Letras, y llegó a desempeñarse como profesora de francés en la Universidad de Oriente. A principios de la década del 1960 salió de Cuba y obtuvo una maestría y doctorado en lenguas romances de John Hopkins University en 1969. Tras su exilio, fue profesora visitante en Georgetown Visitation College, Washington, D.C. (1962-1963), enseñó en Western Maryland College entre 1963 y 1978, y finalmente se trasladó al Departamento de Lengua y Literaturas Hispánicas de la State University of New York at Stony Brook, donde permaneció hasta retirarse. Fue directora del Departamento de Lenguas Modernas en Western Maryland College (1974-1978) y del Departamento de Lengua y Literaturas Hispánicas en Stony Brook (1981-1983). Fue profesora visitante y conferenciante en varias universidades en los Estados Unidos, México, España, Puerto Rico, Alemania e Italia. Durante la mayor parte de su carrera académica la profesora Sabat de Rivers compartió sus

¹ Agradezco a Lucía Melgar-Palacios, Stephanie Merrim y Elías Rivers, por sus comentarios y sugerencias durante la redacción de este texto.

proyectos de investigación con su esposo Elías Rivers, como ella un reconocido hispanista, y su constante interlocutor intelectual.

Además de su dedicación a la docencia, la profesora Sabat de Rivers se distinguió por otras aportaciones a la profesión en general. Por ejemplo, fue colaboradora asidua del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, como integrante de su mesa directiva y del comité editorial de la *Revista Iberoamericana*. También fue plenarista del congreso celebrado por la Iberoamericana en Salamanca en el verano del 2000. Publicó más de sesenta artículos y varios libros sobre el discurso colonial, con particular énfasis en el Barroco americano y la lírica de Sor Juana Inés de la Cruz. Entre sus libros se destacan *El "Sueño" de Sor Juana Inés de la Cruz. Tradiciones literarias y originalidad* (1977); *Estudios de literatura hispanoamericana: Sor Juana Inés de la Cruz y otros poetas barrocos de la colonia* (1992); *Bibliografía y otras cuestiúnculas sorjuaninas* (1995); y *En busca de Sor Juana* (1998). Sabat de Rivers se ocupó así mismo de varias ediciones críticas, como la *Inundación castálida* de Sor Juana Inés de la Cruz (Castalia, 1982); *Obra completa: coloquios espirituales, loas y otros poemas de Sor Marcela de San Félix* (co-editada con Electa Arenal, Barcelona 1988); *Sor Juana Inés de la Cruz: Poesía, Teatro, Pensamiento* (co-edición con Elías Rivers, Madrid: Espasa 2004) y *Los coloquios del alma: cuatro dramas alegóricos de Sor Marcela de San Félix, hija de Lope de Vega* (co-editada con Susan M. Smith, Juan de la Cuesta, Newark, DE: 2006).

Georgina Sabat de Rivers ha sido considerada como la sorjuanista más importante en los Estados Unidos, y su obra es ampliamente conocida en Europa y Latinoamérica. Entre las becas y honores que recibió durante su productiva carrera académica se encuentran la Beca de la American Philosophical Society (1969), la Beca del National Endowment for the Humanities (1985), una beca del IREX, reunión de colonialistas en Moscú, Unión Soviética (1986) y una Beca del Comité Conjunto Español-Norteamericano (1987). Fue invitada por Octavio Paz a colaborar en dos programas televisados (de una hora cada uno, sobre Sor Juana Inés de la Cruz) en la serie mexicana "Conversaciones con Octavio Paz" (1984), y fue co-directora de un seminario del National Endowment for the Humanities sobre literatura del barroco hispánico, celebrado en SUNY at Stony Brook en el verano de 1995. En homenaje a su obra se han publicado dos volúmenes de ensayos. Lou Chanon-Deutsch, colega de Georgina en Stony Brook, editó el primero, titulado *Estudios sobre escritoras hispánicas en honor de Georgina Sabat-Rivers* (1992). El segundo, *Nictimene...sacrilega. Estudios coloniales en homenaje a Georgina Sabat-Rivers* (2003), fue co-editado por Mabel Moraña y Yolanda Martínez-San Miguel.

El primer libro de la Profesora Rivers, *El "Sueño" de Sor Juana Inés de la Cruz. Tradiciones literarias y originalidad*, es un meticuloso y amplio análisis de la densa red cultural que sirvió de trasfondo al texto más complejo de la monja novohispana. Georgina dividió su estudio en dos partes: (1) la identificación de las tradiciones literarias, mitológicas y filosóficas precedentes que en el poema "vuelven a aparecer en forma más o menos diferente" (21); y (2) los aspectos originales de "El sueño" que lo convierten en "un poema único, completamente diferente de ningún otro escrito en lengua española" (127). Este doble movimiento entre tradición y originalidad es el gesto clave del trabajo crítico de la Profesora Sabat de Rivers. Ella, en efecto, supo captar en el discurso colonial ese lugar de enunciación a

la vez metropolitano y americano que será distintivo del discurso criollo americano. Para Sabat de Rivers, por consiguiente, los textos coloniales, y la obra de Sor Juana en particular, son un punto de cruce o encuentro de los diversos elementos que definen la especificidad de una subjetividad colonial que en términos de Homi Bhabha se definiría como “ambivalente”.

Muchos de sus colegas dedicados a los estudios coloniales consideran que la aportación más significativa de Georgina a este campo fue la recuperación y deslinde de un discurso colonial latinoamericano. La Profesora Sabat de Rivers dedicó gran parte de su carrera a definir y convalidar la existencia de unas letras coloniales americanas que no fuesen una mera extensión de las letras peninsulares del Siglo de Oro. En su trabajo de investigación sobre la obra de Sor Juana, por ejemplo, Georgina destacó los gestos distintivos de esta escritura colonial americana en diálogo problemático con el Barroco europeo. Al igual que Mariano Picón Salas, Leonardo de Acosta, Emilio Carilla, José Lezama Lima, John Beverley, Mabel Moraña y Kathleen Ross, entre otros, Sabat de Rivers se interesó por definir un barroco americano o “de Indias” ligado al barroco metropolitano por un vínculo denso, complejo y ambivalente. Cabe afirmar sin duda alguna que la intervención crítica de Georgina legitimó a Sor Juana como escritora e intelectual americana y colonial, y problematizó su previa inserción pasiva en las letras del Siglo de Oro peninsular. Este tipo de acercamiento al colonialismo latinoamericano es crucial y todavía muy relevante, sobre todo en el contexto de los debates más recientes sobre los estudios transatlánticos de la temprana modernidad, puesto que en su trabajo Georgina siempre destacó los modos en que se daban en la colonia americana continuidades y rupturas significativas con los discursos, epistemologías y prácticas culturales metropolitanas. En este sentido, los estudios de Sabat de Rivers analizan rasgos cruciales que serían elaborados en las teorizaciones sobre el colonialismo propuestas por Albert Memmi, Aimé Césaire, Frantz Fanon, Homi Bhabha, y Rolena Adorno, entre otros.

Merece destacarse la aportación de Georgina al estudio del lugar de la mujer como sujeto intelectual en la colonia. La mayor parte de su trabajo crítico se centró en la figura de Sor Juana Inés de la Cruz, pero en sus ensayos también abordó la labor escrituraria de Amarilis, Clarinda, María de Estrada y Santa Teresa. Para Georgina, Sor Juana Inés de la Cruz era un ejemplo de la importante labor intelectual femenina que desde el periodo colonial había ido formando una tradición en que por último se inscribiría su propio trabajo de análisis textual y de docencia. A este innovador examen de la ciudad letrada femenina en la temprana modernidad se añadieron importantes estudios de las obras de Bernardo de Balbuena, Góngora, Domínguez Camargo, así como la recuperación de los aportes críticos de Octavio Paz y Dorothy Schons. La Dra. Sabat-Rivers también hizo importantes contribuciones al análisis de la constitución de un discurso criollo en el período colonial desde una perspectiva femenina. Sus trabajos combinan la investigación de archivo con un sólido conocimiento del trasfondo histórico y filológico, que no está reñido con acercamientos teóricos más recientes. Su trabajo como investigadora y profesora de literatura colonial latinoamericana ha sido vital para la formación de varias generaciones de colonialistas cuyo trabajo crítico se nutre de su amplia bibliografía.

Para concluir, me gustaría describir mi relación profesional con Georgina, como uno de los muchos casos de colaboración intelectual que la profesora entabló con sus colegas y estudiantes dentro y fuera del aula. Tuve el privilegio de ser una de las alumnas de Georgina, y el enorme gusto de aprender con ella a estudiar la literatura colonial latinoamericana. Aunque

no pude tomar ninguno de sus cursos, conté con su apoyo como asesora y lectora durante la redacción de mi tesis doctoral sobre la relación entre literatura y epistemología en la obra de Sor Juana Inés de la Cruz. Gracias a la recomendación de mi directora de tesis, Emilie Bergmann, me comuniqué con Georgina y ella, amablemente, aceptó co-dirigir mi tesis. Ella desde Miami y yo desde Berkeley, colaboramos durante dos años hasta que puse punto final a mi tesis, y luego dos años más hasta la publicación de mi libro *Saberes americanos*. De Georgina aprendí a leer la literatura colonial tomando en cuenta el contexto histórico y las redes de poder en las que un texto se producía y se volvía legible, a concentrar mis energías en el análisis textual para elaborar la teorización sobre el colonialismo a partir de las características del planteamiento discursivo de una problemática. Compartí con la Profesora Sabat de Rivers el interés por trazar cómo se abrieron espacio las mujeres en las prácticas intelectuales y cognoscitivas en la colonia, así como su pasión por entender el complejo discurso criollo de la segunda mitad del siglo diecisiete.

Creo, sin embargo, que su lección más importante fue su constante generosidad intelectual. Me convertí en alumna de Georgina a la distancia, sólo por nuestro interés en el estudio de Sor Juana y su obra, pero aprendí de ella mucho más. En los muchos años en que colaboré con ella, nunca la oí devaluar el trabajo de nadie para autorizar o dar más valor a sus propias intervenciones críticas. Georgina fue una intelectual generosa y respetuosa de sus alumnos y colaboradores, que siempre encontraba el modo de estimular lo positivo que hubiera en un proyecto de investigación. Para ella, ningún texto crítico agotaba un tema. Esto lo vemos, por ejemplo, al final de la "Introducción" a su última edición crítica de la obra de Sor Juana, *Poesía, Teatro, Pensamiento*, cuando al referirse a los años finales de la vida de la monja novohispana, escribe: "Al final, ¿se rinde ante las tremendas presiones del alto clero de la época?, ¿se acoge libremente a la Madre Iglesia, decidiéndose por un cambio de vida dentro del convento? Continuemos la búsqueda" (LXXX). Lo mismo que la Sor Juana del "Primero sueño" que emprende un viaje hacia el saber no con el fin de alcanzar una verdad última, sino para reiniciar el mismo intento de búsqueda cada noche, Georgina se dedicó al estudio de la literatura colonial para emprender una pesquisa constante de preguntas y de respuestas que posibilitaban nuevas interrogantes. Georgina Sabat de Rivers, la profesora, nos deja como un legado perdurable el ejemplo de su agudeza crítica, su devoción por el trabajo intelectual y la fineza de su labor docente y pedagógica. Su dedicación a los estudios literarios queda como ejemplo a seguir en el conjunto de su obra y en el recuerdo de quienes pudimos conocerla y trabajar con ella.